



Teófila Martínez y Antonio Castillo, en la inauguración de la instalación 'I wanna be adored'.

JOAQUÍN PINO

‘I wanna be adored’, tercera instalación en la capilla de Santa Catalina

Ayer se inauguró la muestra realizada por el colectivo Vendaval para el proyecto artístico del Ayuntamiento

T. García / CÁDIZ

El colectivo Vendaval y los representantes del Ayuntamiento y de la Neilson Gallery desafiaron la tarde de ayer al viento helado que soplabla junto a La Caleta para inaugurar la instalación *I wanna be adored*, el tercer trabajo que se expone dentro del proyecto municipal *La capilla tiene arte*.

Una iniciativa que, como recordó el concejal de Cultura, Antonio Castillo, poco antes de la inauguración de la obra realizada por Pablo Alonso de la Sierra y

Rocío Arévalo Vargas (Vendaval), “comenzó en el mes de octubre del pasado año como una manera de colaborar con el mercado de arte en un año de crisis”.

De esta forma, en la capilla de Santa Catalina han intervenido otros artistas procedentes de distintas galerías. “Y seguirán trabajando hasta junio. Así, ahora y hasta febrero son Vendaval con Neilson Gallery. Seguidamente, le tocará el turno a la Galería Belén, de Jerez”, recordó Castillo que reiteró su “apoyo” y el de la Fundación Municipal de Cultura,

organizadora del evento, a “la difusión de la labor de las galerías de la provincia”.

Uno de estos espacios es Neilson Gallery, un centro ubicado en Grazalema que presenta la obra del colectivo creativo gaditano Vendaval. *I wanna be adored* (Quiero ser adorado) es el título de una instalación que reflexiona sobre el deseo y la necesidad de ser adorados y de adorar. Una muestra compuesta por un vídeo art y cerámicas contemporáneas “con un estilo muy pop y lúdico”, calificó el concejal.